

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE NOVIEMBRE DE 1952

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

En octubre se registró un ascenso relativamente cuantioso de los medios de pago: \$ 20.015.000, exclusión hecha de los depósitos oficiales en el Banco de la República. El alza durante los diez meses transcurridos del año llega a \$ 165.857.000.

El saldo adverso entre las compras de oro y divisas efectuadas por el instituto emisor y los registros para ventas de cambio fue de US \$ 2.047.000 en octubre, que agregados al neto —US \$ 352.000 igualmente negativo— de los meses anteriores de 1952, totaliza US \$ 2.399.000.

Los registros de importación montaron US \$ 44.038.000 en octubre y US \$ 310.643.000, de enero a septiembre, o sean en conjunto US \$ 354.681.000.

La cartera de los bancos comerciales —\$ 700.127.000 en diciembre del último año— pasó a \$ 751.774.000 en septiembre y a \$ 771.023.000 en octubre. Otros establecimientos de crédito señalaron por el mismo concepto un avance de \$ 99.414.000 en los diez meses, así: la Caja Agraria \$ 47.665.000, el Banco Central Hipotecario \$ 28.038.000 y el Banco Popular \$ 23.711.000.

No serían necesarios nuevas cifras para advertir que asistimos a un período de expansión, que estimulan los gastos e inversiones del público, más que causas monetarias propiamente dichas.

La Junta Directiva del Banco emisor sigue vigilando con esmerada atención el curso de los distintos factores antes enunciados, y

adoptará en oportunidad las medidas que juzgue aconsejables. Podría al respecto anticiparse que sus decisiones estarán inspiradas en el propósito de moderar la trayectoria de ascenso, en cuanto supere el normal desarrollo de la economía, y que en ningún caso propiciará un ensanche de la circulación, así sea mediante evoluciones monetarias o de crédito —como algunas recientemente sugeridas— que son siempre peligrosas, y no pueden sustituir la significación del ahorro orientado hacia las fuentes productos de riqueza.

Directores de establecimientos bancarios particulares, de dilatada experiencia en los negocios, están de acuerdo en que sería imprudente extender ahora los servicios de crédito. Es de esperar que instituciones nuevas adopten asimismo espontáneamente una política mesurada en la materia.

Deben mencionarse, entre otros factores que podrían incitar la expansión, el alza de salarios, que estadísticas incontrovertibles no justifican en este momento. Soluciones de tal clase contarán siempre con la irrestricta simpatía de vastas masas de la opinión —desconocedoras de los fenómenos monetarios— que suponen erradamente mejorar sus condiciones de vida a través de un proceso inflacionista.

En los primeros veinte días de noviembre parece observarse un sano cambio en cuanto a importaciones, cuyos registros apenas llegaron a US \$ 16.719.000 contra US \$ 26.529.000 y US \$ 26.541.000 en iguales períodos de septiembre y octubre.

Bien es cierto que estas últimas cifras pueden haber sido afectadas por los valiosos pedidos para la Navidad. Pero de todas maneras es acertada la decisión oficial que entró a regir el día 15 del presente mes, en el sentido de trasladar a los registros de importación el antiguo impuesto de timbre de 3% que gravaba los giros sobre el exterior para el pago de mercancías. Este sistema puede originar en un principio algunas dificultades —fácilmente subsanables en la mecánica de las transacciones— pero sus resultados serán sin lugar a duda ventajosos para el ordenado desarrollo de nuestro intercambio comercial.

Otra reciente disposición del gobierno en este campo es la relacionada con el pago de fletes sobre la carga de importación a Colombia. En lo sucesivo se permitirá únicamente la expedición de registros de importación F.O.B., con lo cual los importadores quedan obligados a cubrir en moneda nacional el valor de los transportes a las compañías marítimas que traen mercancías al país. Como ocurría anteriormente, tales empresas podrán remesar al exterior hasta un 70% del valor de los fletes que reciban en moneda colombiana.

La práctica acordada es conveniente, por cuanto se traduce en una economía de divisas, a la vez que facilita la vigilancia adecuada sobre las operaciones de cambio por este concepto. De otra parte, se trata de un procedimiento ya empleado con satisfactorios resultados en nuestro comercio de importación con los Estados Unidos.

La medida en referencia no establece nada nuevo respecto del pago de seguros, pues existe una ley de 1940, en virtud de la cual los riesgos que estén en condiciones de asumir las compañías nacionales o extranjeras establecidas en el país, no pueden contratarse en el exterior.

Como indicamos atrás, las operaciones inscritas en la Oficina de Registro de Cambios durante el mes de octubre, arrojaron un saldo contrario de US \$ 2.047.000 que aumentó a US \$ 2.399.000 el corto déficit liquidado en septiembre. El resumen de ellas y su

comparación con las de igual período de 1951 aparecen en seguida:

	Entradas de oro y divisas	Registros de ventas de cambio	Saldos
	US \$	US \$	US \$
1952—Enero a sepbre.	342.401.000	342.753.000	— 352.000
Octubre	40.454.000	42.501.000	— 2.047.000
Totales.....	382.855.000	385.254.000	— 2.399.000
1951—Enero a octubre	364.975.000	391.717.000	—26.742.000

La Bolsa de Bogotá liquidó un volumen de ventas superior al de cualquiera otro mes del año: \$ 13.192.000, distribuidas según se ve adelante. La media mensual de las transacciones de los diez últimos meses en acciones, bonos y cédulas hipotecarias, igualó a \$ 11.406.000, cifra que sobrepasó en \$ 1.507.000 a la correspondiente de 1951. Los precios estuvieron firmes en general y se registraron algunas alzas; el índice total de ellos continuó mejorando asimismo para las acciones, pero bajó, aunque en forma apenas perceptible para los valores de interés fijo, como puede apreciarse en la relación que se lee abajo.

TRANSACCIONES	Octubre		Enero—octubre	
	\$ (000)	%	\$ (000)	%
Acciones bancarias.....	1.975	15,0	20.634	18,1
Otras financieras.....	276	2,1	2.673	2,3
Industriales	8.465	64,2	71.482	62,7
Bonos	1.189	9,0	9.982	8,8
Cédulas hipotecarias.....	1.287	9,7	9.285	8,1
	<u>13.192</u>	<u>100,0</u>	<u>114.056</u>	<u>100,0</u>

INDICE DE PRECIOS (1934=100.0)	Acciones	Bonos y cédulas hipotecarias
	1951—Octubre	142.9
Diciembre	143.3	118.4
1952—Marzo	137.7	117.8
Junio	141.6	117.7
Septiembre	148.3	117.7
Octubre	150.2	117.6

La extracción de oro, calculada según el metal adquirido por el Banco de la República, avanzó 5,9% sobre el mes de septiembre. La consolidación en lo que va transcurrido del presente año señala, por el contrario, una deficiencia de 2,8% con respecto a las mismas compras de 1951.

Los negocios de bienes raíces, así como los prospectos para nuevas construcciones, mantienen la tendencia a mejorar que se ha hecho observar en otras ocasiones, tendencia

que es particularmente visible respecto de la mediana propiedad.

De acuerdo con cálculos de la Dirección Nacional de Estadística, elaborados con base en indagaciones de expertos en todos los barrios de Bogotá, el costo de la vida en la capital se halla más o menos estabilizado. Como se ve en seguida, los índices correspondientes muestran apenas pequeñas desviaciones:

	Clase media (Julio 1940 =100.0)	Gremio obrero (febrero 1937 =100.0)
1952—Septiembre	332.3	384.1
Octubre	332.2	385.7

LA SITUACION FISCAL

En su informe financiero de septiembre para el Jefe del Estado, el señor Contralor General de la República analiza el movimiento del presupuesto nacional en los nueve primeros meses del año, y en particular, el producto de las rentas, cuyo promedio mensual, \$ 58.367.000, mejoró en \$ 900.000 la media respectiva de 1951.

La clasificación de aquellos recaudos y de otros recursos según la nomenclatura oficial, es como sigue:

	Enero—septiembre	
	1951	1952
Impuestos directos.....\$	232.463.889	263.095.014
Impuestos indirectos.....	214.043.596	196.139.040
Tasas y multas.....	21.279.582	20.058.243
Rentas contractuales.....	16.044.043	18.487.635
Rentas ocasionales.....	33.472.128	27.518.664
Producto total de rentas...	517.303.238	525.298.596
Recursos del balance del Tesoro		20.464.777
Recursos del crédito.....	6.629.036	16.111.831
Ingresos totales.....\$	523.932.274	561.875.204

El mismo informe fija por aproximación en \$ 137.300.000 el superávit fiscal en 30 de septiembre, en cuya formación se ha tomado en cuenta el liquidado en 1951, \$ 60.875.000, más el que arrojó la ejecución presupuestal de 1952 hasta aquella fecha, \$ 77.690.000, menos \$ 1.265.000 por cargos al Tesoro.

El señor Contralor General indica en septiembre por primera vez, además de los resultados de la ejecución del presupuesto y la situación fiscal aproximada, según el sistema jurídico o de competencia, el estado

del **presupuesto de caja**. Este nuevo aspecto señala la situación real de la Tesorería y de la ejecución presupuestal, puesto que se contabilizan los recaudos ingresados a las arcas públicas, con base en las consignaciones efectivas, y los gastos con fundamento en los giros pagados. Indudablemente tal innovación estadística es de gran utilidad, ya que al facilitar un mayor conocimiento en los movimientos de la Tesorería y una posible previsión del futuro fiscal, permite estudiar para determinado momento, la incidencia de los gastos y los recaudos del Estado, en la oferta monetaria.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

La cuenta general de préstamos y descuentos del Banco de la República tuvo entre septiembre y octubre un incremento de \$ 3.617.000. De los renglones que la integran, y cuyos saldos al fin de ambos meses aparecen en el cuadro que va a continuación, sólo registró aumento el de **bancos accionistas**, por valor de \$ 20.414.000; los demás descendieron en las siguientes cuantías: \$ 6.671.000 los descuentos para **damnificados de 1948**; \$ 902.000 los préstamos y descuentos a **bancos no accionistas**; \$ 3.000.000 los préstamos a **entidades oficiales**, y \$ 6.224.000 los préstamos y descuentos a **particulares**.

	1952	
	Sepbre. 30	Ocbr. 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	167.528	187.942
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de abril de 1948.	25.654	18.983
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas..	15.600	14.698
Préstamos a entidades oficiales distintas del gobierno nacional.....	27.000	24.000
Préstamos y descuentos a particulares	140.484	134.260
Totales.....	376.266	379.883

Los compromisos de la Caja de Crédito Agrario imputables a los \$ 187.942.000 a cargo de los bancos afiliados en 31 de octubre, equivalían al 44,7% de dicho saldo.

Las reservas de oro y divisas del Banco se debilitaron en US \$ 3.715.000, en tanto que los billetes subieron \$ 6.167.000, causas ambas que determinaron el descenso de 2.11 puntos en el encaje de aquéllos. Los depósitos de la institución avanzaron \$ 4.672.000.

La situación de estas cuentas en las fechas aludidas era la siguiente:

	1952	
	Septiembre 30	Octubre 31
Reservas de oro y divisas US \$	135.002.000	131.287.000
Billetes en circulación \$	507.131.000	513.298.000
Depósitos \$	324.055.000	328.727.000
Reserva legal para billetes %	43,72	41,61

Los medios de pago montaban en 30 de septiembre \$ 1.388.045.000 y estaban constituidos por \$ 489.672.000 en numerario y \$ 898.373.000 en depósitos bancarios; y al finalizar octubre llegaban a \$ 1.411.927.000, de los cuales correspondían a numerario \$ 502.461.000 y a depósitos bancarios —inclusive \$ 126.692.000 del gobierno nacional en el Banco de la República— \$ 909.466.000.

El 31 de octubre, al cierre de operaciones, los cheques pendientes de canje en los bancos afiliados representaban \$ 42.706.000, suma que por afectar de hecho los depósitos en cuenta corriente, podría deducirse de los medios de pago en esa fecha, con lo que éstos descenderían a \$ 1.369.221.000.

La velocidad de circulación de los depósitos aumentó en octubre, como se advierte al final de la serie siguiente:

	En el Banco de la República	En los bancos comerciales
1951—Octubre	3.61	3.77
Noviembre	3.58	3.51
Diciembre	4.77	4.30
1952—Enero	4.86	3.42
Febrero	3.62	3.23
Marzo	3.36	3.39
Abril	3.73	3.54
Mayo	3.66	3.49
Junio	3.55	3.89
Julio	5.11	3.46
Agosto	4.25	3.48
Septiembre	3.80	3.06
Octubre	3.83	3.15

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

El movimiento de cheques continuó bastante activo en octubre, habiendo superado al de septiembre en \$ 193.586.000. En el curso de los diez meses recientes el movimiento alcanzó a \$ 25.358.139.000, con promedio mensual de \$ 2.535.814.000, en comparación de \$ 21.288.514.000 y \$ 2.128.851.000, cifras correlativas de 1951.

(en miles de pesos)

PAGADOS EN BOGOTA

	Octubre 1952	Septiembre 1952	Octubre 1951
Directamente... \$	363.235	319.601	265.685
Por compensación.	520.437	483.364	510.497
Totales..... \$	<u>883.672</u>	<u>802.965</u>	<u>776.182</u>

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

	Octubre 1952	Septiembre 1952	Octubre 1951
Directamente... \$	1.149.402	1.076.632	1.008.389
Por compensación.	676.037	635.928	572.848
Totales..... \$	<u>1.825.439</u>	<u>1.712.560</u>	<u>1.581.237</u>

TOTAL

	Octubre 1952	Septiembre 1952	Octubre 1951
Directamente... \$	1.512.637	1.396.233	1.274.074
Por compensación.	1.196.474	1.119.292	1.083.345
Totales..... \$	<u>2.709.111</u>	<u>2.515.525</u>	<u>2.357.419</u>

EL ORO

En octubre compró el Banco de la República 30.664 onzas de oro fino, que hicieron subir a 361.630 onzas las adquisiciones del año en curso, en contraste con 372.180 compradas en los diez primeros meses de 1951. La diferencia entre esas cantidades representa un descenso total de 10.550 onzas, que promedia 1.055 onzas mensuales.

EL PETROLEO

Datos acumulados de los diez meses anteriores y procedentes del Ministerio de Fomento, fijan en 32.346.000 barriles la producción de petróleo, volumen prácticamente igual al del mismo período de 1951. La producción media mensual correspondiente fue, como en aquel año, de 3.235.000 barriles.

LA PROPIEDAD RAIZ

Las inversiones en inmuebles han mejorado de volumen en todo el país, a juzgar no sólo por los informes llegados a la Dirección Nacional de Estadística, sino por los recibidos directamente de nuestras oficinas. Según los registros estadísticos del departamento de Investigaciones Económicas del Banco, en ocho ciudades importantes que son motivo de observación especial, el total de aquellas inversiones durante los últimos diez meses se elevó a \$ 336.432.000. Respecto de nuevas edificaciones, en el mismo tiempo se proyectaron allí por valor de \$ 115.383.000. Las cifras de 1951 por dichos conceptos fueron \$ 289.340.000 y \$ 94.028.000, respectivamente.

Los datos de Bogotá y Medellín comparan así:

TRANSACCIONES:

	Bogotá	Medellín
1952—Octubre	\$ 14.172.000	11.557.000
Septiembre	13.670.000	11.062.000
Enero a octubre..	113.689.000	82.434.000
1951—Octubre	7.977.000	8.593.000
Enero a octubre..	93.420.000	72.572.000

EDIFICACIONES:

1952—Octubre	\$ 6.929.000	2.253.000
Septiembre	4.011.000	3.575.000
Enero a octubre..	44.987.000	20.276.000
1951—Octubre	5.017.000	2.845.000
Enero a octubre..	39.191.000	14.338.000

EL CAFE

Es normal el desarrollo del mercado de café en Nueva York, donde las cotizaciones de los tipos colombianos fluctúan en esta fecha entre $57\frac{1}{8}$ y $57\frac{1}{4}$ centavos de dólar la libra para existencias y a flote, y entre $56\frac{1}{4}$ y $56\frac{3}{4}$ los embarques, según posición.

En el interior del país el beneficio de la cosecha ha sido lento a causa de las inevitables dificultades de transporte ocasionadas por las fuertes lluvias de los últimos días. En el mercado de Girardot el precio de la carga de pergamino se mantiene alrededor de \$ 260, esto es, al mismo límite de las compras de la Federación de Cafeteros.

Presentamos a continuación las cifras recientes de movilización y exportación del grano:

MOVILIZACION

	Sacos
1952—Octubre	344.504
Septiembre	438.073
Enero a octubre.....	3.989.715
1951—Octubre	644.669
Enero a octubre.....	5.059.371

DETALLE DE LA MOVILIZACION

A) — Octubre de 1952.

Vía Atlántico	119.505
Vía Pacífico	224.999
Vía Maracaibo

B) — Enero a octubre de 1952.

Vía Atlántico	1.149.011
Vía Pacífico	2.823.264
Vía Maracaibo	17.440

EXPORTACION

1952—Octubre	391.873
Septiembre	463.770
Enero a octubre.....	4.002.598
1951—Octubre	450.212
Enero a octubre.....	3.754.026

DETALLE DE LA EXPORTACION

Octubre de 1952.

Para los Estados Unidos.....	347.341
Para el Canadá.....	17.024
Para Europa y otros países.....	27.508

CONVENIO CON ESPAÑA

Después de un detenido estudio por parte de altos funcionarios del gobierno y previo concepto de la Junta Reguladora de Cambios y de la Directiva del Banco de la República, el día 17 de noviembre en curso se firmó con el Estado Español un Acuerdo sobre Intercambio de Mercancías y Sistema de Pagos, el cual fue suscrito, en nombre de Colombia, por el señor Ministro de Relaciones Exteriores, y en nombre del Estado Español, por el señor Embajador de esa nación en Colombia.

En desarrollo del referido convenio nuestras autoridades permitirán la exportación a España de productos colombianos hasta por US \$ 3.000.000, de los cuales US

\$ 1.500.000 se destinan a café y el resto a artículos diversos, tales como azúcar, arroz, cueros, pieles, azufre y maderas. Por su parte, las autoridades españolas autorizarán la exportación a Colombia, hasta por US \$ 3.000.000, de productos originarios de ese país, entre los que se destacan: aceite de olivas, vinos, corcho, papel para cigarrillos, libros y revistas, materias y productos de la industria textil, maquinaria agrícola y textil, material eléctrico, instrumentos y aparatos científicos.

Todos los pagos derivados de este intercambio de mercancías se liquidarán por medio de una cuenta especial que será llevada en dólares.

Con el objeto de simplificar las operaciones contempladas dentro del convenio, se establece un crédito recíproco hasta por un millón de dólares. Excedida dicha suma, el país deudor deberá cubrir la diferencia a su cargo en dólares estadounidenses, sobre un banco de Nueva York.

La celebración de este Acuerdo tiene importancia para Colombia, no solo desde el punto de vista de su conveniencia económica, sino en cuanto contribuye a estrechar nuestras relaciones con ese país, al cual estamos íntimamente ligados como todos los pueblos de Hispano América.

LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS

El día cuatro de noviembre en curso el pueblo de los Estados Unidos de América escogió como su nuevo presidente al general Dwight Eisenhower en unas elecciones que fueron

magnífico certamen de democracia y libertad y a las cuales concurrió el mayor número de electores que registra la historia de ese país. Fue contendor del ilustre militar el gobernador del Estado de Illinois, Mr. Adlai Stevenson, otro norteamericano de brillantes condiciones intelectuales, quien prácticamente desconocido al iniciarse la campaña electoral, adquirió en pocos meses un extraordinario prestigio.

El general Eisenhower llega al gobierno del más poderoso país del mundo y centro de la defensa de occidente, rodeado de la simpatía de todos los pueblos que de los ejércitos por él dirigidos recibieron la liberación en la segunda guerra mundial, de los que fueron los aliados de su patria y de los que con ella se han asociado para la preservación de los eternos valores de la persona humana. Y llega también en circunstancias las más difíciles, en las que la paz y la guerra guardan un equilibrio precario, que sólo la determinación del mundo de occidente de no ceder ante la agresión comunista puede mantener y decidir posteriormente a favor de la paz. Por fortuna el general Eisenhower está estrechamente identificado con los programas de seguridad colectiva que el actual gobierno de su país inició y consolidó, y de su campaña electoral se deduce que continuará apoyándolos y fomentándolos.

El inmenso prestigio popular de que goza el nuevo mandatario norteamericano, facilitará sin duda la dura labor en que habrá de empeñarse de enero de 1953 en adelante. Su gobierno se inicia por este motivo en condiciones propicias para el cumplimiento afortunado de los ideales que animan al ilustre y meritorio presidente electo.

LA VISITA DEL PRINCIPE BERNARDO DE HOLANDA

En los primeros días de este mes su Alteza Real el Príncipe Bernardo de Holanda hizo al país una breve visita, que fue sin embargo suficiente para que en tan corto tiempo el distinguido viajero se ganara la admiración del pueblo colombiano. A más de sus condi-

ciones personales de simpatía e inteligencia, el príncipe Bernardo representa a un país con el cual Colombia ha mantenido tradicionalmente cordiales relaciones de amistad, circunstancias estas que hicieron que su visita fuera en particular grata para nosotros.

No se limitó el príncipe a conocer sólo los aspectos oficiales de la vida colombiana. Quiso llevarse un conocimiento lo más completo posible de la industria, del comercio, de la actividad intelectual y humana del país, en forma que su visita redunde en un mayor acercamiento y más estrechos vínculos comerciales entre los dos pueblos.

El Banco de la República tuvo el privilegio de recibir en sus oficinas principales al ilustre viajero. Terminada su permanencia entre nosotros, el príncipe continuó su viaje por Sur América, antes de regresar a Holanda, para la cual ha ganado nuevos y sinceros amigos, que guardan de su Alteza Real el más grato recuerdo.

EL VICEPRESIDENTE DEL BRASIL

El 17 del presente mes llegó a Bogotá el excelentísimo señor Joao Café Filho, vicepresidente del Brasil, quien hace en la actualidad una jira de acercamiento y buena voluntad por los países americanos. El señor Café Filho, que es de acuerdo con la constitución de su patria presidente del Senado, ha tenido una larga y destacada trayectoria de jurista y es asimismo un brillante periodista.

Durante su permanencia entre nosotros, el señor Café Filho visitó fuera de otros lugares

de interés, el Museo del Oro del Banco de la República, las salinas de Zipaquirá y las instalaciones de la Planta Colombiana de Soda. Viajó también a Barrancabermeja, donde estudió la organización de la industria petrolera nacional, de la cual hizo un expresivo elogio.

El excelentísimo señor Café Filho, muy digno representante de uno de los países americanos con que Colombia mantiene más estrechas y cordiales relaciones, será gratamente recordado entre nosotros.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, septiembre 29 — Octubre 31 de 1952.

Según datos estadísticos de la National Coffee Association, las importaciones de café verde llegaron en el primer trimestre del año en curso a 4.555.588 sacos, lo que significa un aumento de 504.107 sobre el segundo lapso trimestral y de 809.824 sobre el mismo período de 1951. Estima aquel informe que durante los nueve primeros meses de 1952 se han importado 14.902.544 sacos de café verde con peso de 60 kilogramos cada uno.

El volumen de las operaciones a término fue por extremo escaso en la semana que expiró el 3 de octubre, vendiéndose apenas 48.750 sacos en el contra-

to "S", contra los 81.250 de la anterior. Tal estado letárgico se achacó en parte al ningún interés de los tostadores, quienes conservaban una porción de las compras excesivas que efectuaron antes de quedar conjurado a fines de septiembre el peligro de huelga portuaria. Otro factor determinante del corto movimiento fue la renuencia de los compradores a contraer compromisos de importancia mientras no se conociese el resultado de la venta de 29.500 sacos tipo Santos y 10.400 de café colombiano hecha aquel miércoles al intendente del ejército de los Estados Unidos. La compra se efectuó al precio de 53.15-53.35 centavos la libra para entrega en Nueva York, y de 53.78-53.93 centavos para entrega en la Costa Occidental. Los precios del mercado de opciones per-

manecieron firmes, cerrando la semana 7 a 14 puntos por encima de los de la precedente, pues la dispersa liquidación fue holgadamente absorbida por cubrimientos al alza en las posiciones próximas y moderada demanda de los tostadores en las más distantes.

Un leve incremento de la actividad mercantil caracterizó la segunda de estas semanas, en que las ventas del contrato "S" llegaron a 67.000 sacos. Después de acusar al principio tónica estable los precios cedieron en los primeros días, ya que el interés de los productores por los meses lejanos y los cubrimientos al alza en los inmediatos no alcanzaban a resistir enteramente la recargada liquidación y las ventas de cubrimiento. En consecuencia, los precios de cierre fueron 14-35 puntos inferiores a los del viernes pasado, correspondiendo las peores pérdidas a la inmediata posición de diciembre.

El Departamento Económico del Café del Brasil anunció durante la semana corrida hasta el 15 de octubre que ese país tenía a 30 de septiembre una existencia exportable de 7.740.325 sacos. La citada cifra se computó así:

	Sacos	
Total disponible en 30 de junio....	2.956.014	
Ingresos subsiguientes originarios de la cosecha anterior.....	57.163	
Liberados de la actual cosecha.....	9.136.317	
	<u>12.149.494</u>	
MENOS:		
Exportaciones al exterior (19 de julio a 30 de septiembre).....	4.168.227	
Comercio de cabotaje y consumo local	240.942	4.409.169
		<u>7.740.325</u>

Si nos atenemos a las citadas estadísticas y al estimativo de la presente cosecha en 14.500.000 sacos, de los cuales, nótese bien, han sido liberados ya algo más de 9.000.000, el remanente brasilero en 30 de junio de 1953 tiene que ser sumamente escaso, dado que las exportaciones de los nueve últimos meses del año de cultivo se mantengan a un nivel comparable con el de la pasada anualidad. En la tercera semana los precios del mercado de opciones permanecieron firmes, aun cuando el movimiento comercial era por extremo perezoso. Las ventas del contrato "S" apenas llegaron a 23.250 sacos. Los últimos precios semanales superaron a los del otro viernes en 17-26 puntos, y buena parte del apoyo lo brindaron cubrimientos al alza en las posiciones próximas. Tras una época de retraimiento, los tostadores regresaron esta semana al mercado de disponibles, mostrando particular interés por los cafés suaves.

El volumen de operaciones acusó fuerte aumento en el mercado cafetero de Nueva York durante la cuarta de las semanas que estudiamos, registrándose en el contrato "S" 84.750 sacos vendidos. No obs-

tante tanta actividad, los precios de entregas futuras sufrieron a diario ligeras bajas hasta quedar al fin del ejercicio, 37-62 puntos por debajo de los del que lo antecedió. La flojedad se imputó en parte a la menor demanda tostadora de café verde, que coincidió con la llegada de crecidos despachos de los países productores. Los importadores parecían utilizar, por vía de protección, el mercado de futuros para compensar los nuevos abastos. La Federación de Cafeteros de Colombia rebajó esta semana de \$ 88.50 a \$ 86.50 por saco el precio mínimo de exportación. Tal medida influyó transitoriamente en sentido desfavorable sobre el mercado neoyorquino, y los observadores enterados han previsto que el precio del café colombiano, que aquí había venido vendiéndose a razón de \$ 85.50 el saco, se estabilizará alrededor de los \$ 85.00 por efecto de esa providencia.

Los negocios del mercado de opciones se movieron con ritmo bastante animado en la semana que corrió hasta el 31 de octubre, ascendiendo a 80.500 sacos las ventas del contrato "S". Los precios, sin razón visible, decayeron a mediados del período. Algunos sectores de la industria se inclinaban a pensar que tal vez los rumores circulantes de que la moneda del Brasil iba a ser devaluada y de que en aquel país se restablecería el sistema de doble tipo de cambio, hubieran ejercido presión sobre el comercio. Así y todo, nuevas compras mercantiles y cubrimientos a corto plazo contribuyeron tanto a una rápida recuperación de los precios que al cerrar el viernes, presentaban bajas de 2 puntos y avances de hasta 15 respecto de los de la semana anterior.

Las ventas por el contrato "S" en todo el mes de octubre montaron 287.750 sacos en vez de los 309.750 de septiembre.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de estas semanas fueron:

CONTRATO "S"

	Octubre 3	Octubre 10	Octubre 17	Octubre 24	Octubre 31
Dicbre ...	53.31	52.96	53.22	52.85	52.83
Mar. 1953.	52.59	52.45	52.68	52.25	52.26
May. 1953.	52.20	52.02	52.19	51.62	51.74
Jul. 1953..	51.84	51.60	51.80	51.20-51.25	51.35-51.40
Sep. 1953.	51.24	51.03	51.21	50.59-50.60	50.65

Los precios máximos y mínimos del contrato "S" en el lapso estudiado fueron estos:

	Máximo	Mínimo
Diciembre	53.40	52.55
Marzo, 1953.....	52.70	51.90
Mayo, 1953.....	52.35	51.25
Julio, 1953.....	51.95	51.00
Septiembre, 1953.....	51.35	50.17

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

(centavos por libra)

1 9 5 2

	Octubre 31	Sept. 26
Brasil:		
Santos, tipos 2 y 3.....	54.50	55.50
Santos, tipo 4.....	53.50	54.25
Paraná, tipo 4.....	52.75	54.00
Colombia:		
Armenia	57.50	59.00
Medellín	57.50	59.00
Manizales	57.50	59.00
Girardot	57.50	59.00
Costa Rica		
Estrictamente duro.....	57.50*	58.00
República Dominicana:		
Lavado	53.25	54.00
Ecuador:		
Natural	46.50	47.75
El Salvador:		
Alta calidad.....	56.75*	57.25
Natural	48.25*	49.50
Guatemala:		
Alta calidad.....	57.50*	58.00
Haití:		
Lavado	53.75*	54.25
Natural (talm.).....	51.75*	51.50
México:		
Lavado		
Coatepec	56.25	57.00
Tapachula	55.50	55.50
Nicaragua:		
Lavado	55.00*	55.75
Venezuela:		
Maracaibo:		
Lavado	56.25	56.50
Táchira Natural.....	56.00
Congo Belga:		
Aribica, lavado.....	56.75	57.00
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz	44.75	46.75
Moka	58.25*	59.50
Africa Oriental Británica		
Uganda	43.00	44.75
Abisinia	52.00*	51.50

Nota: * Cotizaciones de 30 de octubre.

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Octubre.....1952.....	1.045.369	678.911	1.724.280
Octubre.....1951.....	1.044.571	589.078	1.633.649
Julio-Ocbr. ...1952.....	3.592.754	2.461.940	6.054.694
Julio-Ocbr. ...1951.....	3.078.094	2.174.471	5.252.565

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

	1952	1951	Total
Octubre.....1952.....	1.182.244	819.043	2.001.287
Octubre.....1951.....	990.890	521.616	1.512.506
Julio-Ocbr. ...1952.....	3.558.650	2.571.858	6.130.508
Julio-Ocbr. ...1951.....	3.057.888	2.180.258	5.238.146

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1952	1952	1951
Stocks	Novbre. 1o.	Ocbr. 1o.	Novbre. 1o.
En New York-Brasil...	237.478	351.336	304.416
En New Orleans-Brasil.	77.424	101.428	78.804
En U. S. otras partes..	296.199	436.331	352.597
A flote en el Brasil....	457.800	683.800	814.300
Totales.....	1.068.901	1.572.895	1.550.117

CAFE EXPORTADO

	OCTUBRE		JULIO-OCTUBRE	
Del Brasil:	1952	1951	1951/52	1950/51
a Estados Unidos....	846.000	1.089.000	3.534.000	3.460.000
a Europa	422.000	548.000	1.608.000	1.654.000
a otras partes.....	188.000	155.000	547.000	564.000
Totales.....	1.456.000	1.792.000	5.689.000	5.678.000
De Colombia:				
a Estados Unidos....	348.038	383.611	1.544.726	1.427.902
a Europa	26.129	56.794	117.396	197.092
a otras partes.....	17.705	9.807	56.479	35.491
Totales.....	391.872	450.212	1.718.601	1.660.485

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron obtenidas de fuentes que consideramos verdaderas, pero no asumimos responsabilidad por la exactitud de ellas.

EL BANCO MUNDIAL, INSTRUMENTO DE PROGRESO

POR MR. EUGENE R. BLACK

El siguiente artículo es una adaptación del discurso pronunciado en N. Y. por Mr. Eugene R. Black, Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el 19 de octubre de 1952.

El Banco Internacional estaba en su infancia hace apenas seis años. Era no sólo una institución nueva,

sino una clase nueva de institución, de escasa experiencia y pocos precedentes disponibles que pudieran servir para guiarla.

El Banco Mundial ha entrado en su séptimo año de operaciones. Desde luego, siete años no son un lapso considerable, pero los psicólogos dicen que precisamente los primeros siete años de vida son los de-

finitivos para moldear el carácter y la personalidad del individuo. Es posible que tal aserto sea también aplicable a las instituciones.

Durante estos años el Banco ha crecido constantemente tanto en la magnitud como en el ritmo de sus operaciones. Principió a funcionar en 1946 con 36 países miembros. Hoy los socios son 54. Al terminar el primer año el Banco había hecho cuatro préstamos. Hoy, apenas cinco años después, el Banco ha hecho más de 70 préstamos, en una variedad de monedas, equivalentes a más o menos 1.500 millones de dólares. Al través de estos préstamos el Banco está ayudando a financiar más de 250 proyectos en 28 países diferentes.

Es difícil, aun para los que estamos muy cerca del ajetreo diario del Banco, apreciar la intensidad del drama que esconden esas cifras. Un convenio de préstamo que proporciona el cambio extranjero para construir una planta hidroeléctrica de 120.000 k.w. al norte del Brasil ha de aparecer de seguro como un documento frío que no estimula la imaginación. Pero el proceso de domesticación del gran río San Francisco y la creación de una nueva área industrial de potencialidad incalculable en un paraje que hace poco era selva tropical son dos efectos simultáneos que se obtendrán pronto y que permiten ver las posibilidades del desarrollo. Todo eso es estimulante y excitante. Al hablar de los préstamos y de algunos de los resultados que el Banco está ayudando a lograr, no quiero por eso referirme al aumento per capita de la renta nacional, o a la escasez de dólares o a conceptos similares. En cambio, trataré de dar aquí una idea de lo que puede verse al visitar algunos de los muchos lugares del mundo donde en este momento se adelantan proyectos que el Banco está ayudando a financiar.

En los fértiles valles de Chile, en las laderas y valles peruanos, a lo largo de la topografía montañosa de Nicaragua se ven hoy centenares de nuevos tractores que trabajan, que ayudan al agricultor a incrementar sus cosechas.

En las llanuras centrales de la India puede verse trabajar una flota de 240 tractores del tipo más pesado —una de las flotas de tractores más grande del mundo. La flota ha limpiado ya alrededor de 300.000 hectáreas de ricas tierras que estaban casi completamente inutilizadas para el cultivo a causa de la invasión de una fuerte y pertinaz cizaña.

Parte de los víveres producidos por los agricultores colombianos irá a los mercados por caminos mejorados dentro de un programa vial comprensivo que el Banco está ayudando a financiar. En Etiopía también hay equipo pesado que se ocupa activamente de mejorar los caminos. Ya es posible en algunos sectores del país hacer en cuatro horas un viaje que hacía un año tomaba medio día.

En Francia, en Bélgica, en el Luxemburgo fluye el acero (más de dos millones de toneladas al año) de las cinco plantas que ayudamos a montar.

En la India y en Sud Africa las locomotoras y el material rodante comprados con fondos del Banco transportan miles de pasajeros y miles de toneladas de carga día tras día. Y más de 130 barcos de bandera francesa y holandesa, que ayudamos a comprar, surcan hoy los mares con tráfico internacional y de cabotaje.

No he mencionado aún la clase de proyecto que probablemente afecta la vida de un mayor número de individuos, hombres y mujeres, al compararlo con cualquier otro de los financiados por el Banco. Me refiero a los muchos proyectos para la generación y distribución de fuerza eléctrica en que estamos interesados y para los cuales ya hemos prestado más de 350 millones de dólares.

En el Brasil, en el área vecina de Río de Janeiro y de San Pablo, acaba de completarse una de las obras de ingeniería más notables del mundo. En los ríos Paraíba-Pirai las aguas han sido elevadas algo más de 30 metros sobre el nivel de su cauce, y luego lanzadas en una caída de más de 300 metros hacia las enormes turbinas de las plantas generadoras.

También en México grandes planes de expansión de la producción de energía están llevándose a cabo con ayuda del Banco. La capacidad total en 1948 era de alrededor de un millón de kilowatios; y cuando se complete el programa actual, en 1955, la producción será de 1.800.000 kilowatios, o sea casi el doble. La adición servirá las industrias mexicanas en crecimiento, la irrigación y la electrificación rural.

Estos son unos cuantos de los proyectos que están dando resultados tangibles. Además, desde luego, hay muchos otros en diversas etapas de su construcción. Un programa similar al del Valle del Tennessee ha sido emprendido en el Valle del Damodar de la India para control de las inundaciones, para irrigar y para producir energía eléctrica. En Irak, enormes máquinas para mover tierra, manejadas por tribus de beduinos, están movilizandando más de 40 millones de toneladas de tierras para cavar un canal al través del cual el excedente de aguas del río Tigris no irá a inundar a Bagdad sino que convertirá los áridos campos de los alrededores en buena tierra de labranza.

Y en Tailandia se está construyendo una presa en el río Chao Phya que permitirá la irrigación constante de más de un millón de hectáreas de arrozales. Los costos en moneda extranjera de este proyecto que el Banco financia, montan a 18 millones de dólares. Se calcula que el beneficio resultante será un aumento de cerca de medio millón de toneladas al año en la producción de arroz con un valor en cambio extranjero de unos 50 millones de dólares.

Es bueno reiterar que en el caso de la mayoría de los proyectos, los fondos que el Banco provee son sólo una parte de los recursos necesarios. Virtualmente en todos los ejemplos los gastos en moneda

local están siendo financiados con recursos internos. Y es de la iniciativa local, ayudada en ocasiones por la cooperación técnica que dan el Banco y otras agencias, de donde resulta el motor que impulsa estos proyectos hacia su terminación.

El fomento no puede comprarse como una cosa de esas que se compran al tener el dinero disponible. Menos si es algo que debe ser importado del exterior.

En ocasiones oímos decir que miles de millones de dólares de capital extranjero podrían ir a las áreas subdesarrolladas para levantar el nivel de vida. En mi sentir, los que secundan esta tesis alimentan vanas esperanzas que sólo hacen daño a la propia causa que tratan de apoyar. Y es que simplemente no hay disponible tal volumen de capital. Aun en caso de que lo hubiera, los países subdesarrollados no están todavía listos para utilizarlo. Hoy por hoy no tienen ni los recursos técnicos ni los recursos humanos necesarios para absorber esas cantidades astronómicas de capital en forma pronta y efectiva. La inversión en plantas de capital sólo será efectiva cuando se hayan conquistado paulatina y minuciosamente nuevas facilidades, sólo cuando haya obreros debidamente adiestrados, inspectores y gerentes que puedan conducirlos y mantenerlos efectivamente, y sólo cuando la política económica y financiera estimule, en vez de obstruir, el crecimiento de la producción y del consumo.

A medida que estas lecciones están siendo aprendidas, va acelerándose el proceso del desarrollo, y van dando sus frutos los esfuerzos de muchas agencias nacionales e internacionales. Pero no se han descubierto las drogas milagrosas para el fomento ni hay métodos que permitan sustituir el esfuerzo sistemático por inyecciones de capital extranjero en dosis desmesuradas.

Precisamente por lo que no hay remedios rápidos, es urgente, muy urgente, perseverar en la tarea del desarrollo. Porque a medida que el mundo se achica y desaparecen las fronteras, resulta menos tolerable la existencia simultánea de la prosperidad creciente en manos de unos pocos privilegiados con oportunidades cada vez mayores, y de la miseria sin esperanzas en que vive la gran mayoría. La urgencia de hacer menos hondo el abismo que separa a los pocos felices de los muchos infelices ha sido el motor que impulsa la mayoría de los levantamientos sociales y, en verdad, pecaría de ceguera quien no se diera cuenta de que fuerzas similares trabajan hoy día en todas las áreas subdesarrolladas del mundo.

No hay por qué temerles a esas fuerzas. Debidamente canalizadas, pueden constituir un impulso poderoso para el progreso económico. Al través de un comercio internacional revitalizado y más voluminoso puede lograrse la prosperidad para todos. Pero si se trata de contener esas fuerzas y no se les permite un escape productivo, han de estallar un día en tumulto y en violencia. El deseo común de establecer una paz duradera en el mundo, de expandir la producción y el comercio y, sobre todo, de dar oportunidad a los hombres libres para controlar su propio

futuro constituye el vínculo que atrae a las naciones libres. Nadie podrá gozar de estas cosas por mucho tiempo dentro del aislamiento. Mientras las tempestades de la intranquilidad social amenacen grandes áreas del mundo no habrá islas de paz ni de prosperidad que no corran el peligro de ser arrolladas.

El fomento, por consiguiente, no es ni puede ser preocupación exclusiva de los países cuyo nivel de vida es todavía angustiosamente bajo. El fomento también concierne en forma vital a las naciones más industrializadas. Una economía mundial en expansión es la única salvaguardia para las conquistas realizadas y para las posibles mejoras futuras.

No es tarea fácil la que tenemos por delante. Se requiere la acción —la acción enérgica— en muchos frentes. Se ha de necesitar, todavía por muchos años, la ayuda financiera de los países más desarrollados que pueden exportar capital. Debemos afrontar francamente el hecho de que en algunas de las naciones más pobres la tasa del desarrollo no puede acelerarse substancialmente si el único capital extranjero que reciben llega en forma de préstamos con perspectiva razonable de ser pagados. Hasta el punto en que estos países hayan de recibir ayuda adicional, yo creo que debe llegarles en forma de donativos, denominados así francamente, y no disfrazados de préstamos con la adición de una tasa nominal de interés y una fecha lejana de vencimiento. Los pseudo empréstitos de este tipo sólo han de servir a la larga para perjudicar la integridad de las obligaciones internacionales.

De otra parte, será necesario continuar y, más aún, intensificar la ayuda técnica y forjar el eslabón que enlace la ayuda técnica con la financiera. Ante todo, la contribución de los países industrializados no debe ser esporádica, sino firme y sistemática. No debe ir envuelta en ropajes políticos. Y debe ir acompañada de una política económica y comercial consistente con el objetivo del desarrollo, en particular con la abolición de todas las restricciones innecesarias al libre flujo del comercio mundial.

Pero la parte principal del esfuerzo, desde luego, han de realizarla los propios países subdesarrollados. Suya es la tarea de crear el ambiente apropiado para el fomento. Les corresponde romper los obstáculos que ahogan la iniciativa, crear los sistemas de tenencia de la tierra que hayan de estimular al cultivador para extraer del suelo el máximo y, al través de la educación, hacer de los conocimientos modernos una fuerza práctica que vaya a elevar el nivel de vida de los pueblos. Ellos también deben formular y llevar adelante programas sensatos de inversión y seguir una política que a la vez mantenga la estabilidad monetaria y lleve al máximo la inversión productiva de los recursos internos.

Todo esto constituye ardua labor. Han de requerirse firmeza en el manejo, duro trabajo y muchos sacrificios, sobre todo de parte de los pueblos que mucho han sufrido y que no tienen experiencia en el arte de gobernarse por sistemas democráticos. No

hay remedios menores que puedan lograr el resultado porque, si he analizado correctamente los objetivos del fomento, se requeriría implantar en el curso de unas pocas generaciones los avances sociales y económicos cuya evolución en los países más desarrollados han requerido varios siglos.

La tarea que tenemos por delante es tremenda, pero los problemas también son tremendos —la crea-

ción de la única clase de mundo en el cual es posible la realización de las aspiraciones nacionales. Por grande que sea el problema, no es más grande que los recursos que el mundo libre puede destinar razonablemente a encontrar la solución. En verdad, el simple reconocimiento de las dimensiones de la tarea es el primer paso hacia su realización. Si todos vemos claramente la meta común, yo creo que podemos y lograremos conquistarla.

DOS CONCEPTOS SOBRE VELOCIDAD MONETARIA

POR JORGE FRANCO HOLGUIN

(Especial para la "Revista del Banco de la República").

Un frecuente error relativo al problema de la velocidad de la moneda consiste en confundir el concepto de velocidad monetaria como tal, con el de velocidad de ingreso de la moneda. La distinción entre estas dos concepciones es importante no sólo como problema de carácter académico sino, como se verá adelante, para el acertado análisis de la situación económica.

Los dos conceptos

La velocidad de la moneda, según se emplea corrientemente este término, significa simplemente el número de veces que una unidad monetaria pasa de mano en mano durante un período preestablecido de tiempo. Es bastante difícil, si no imposible, efectuar un cálculo siquiera aproximado de esta velocidad en cuanto se refiere a medio circulante representado en billetes y otras especies monetarias. Empero, si es posible determinar con un grado considerable de exactitud la velocidad del otro constituyente de los medios de pago en circulación: los depósitos en cuenta corriente. La fórmula empleada generalmente consiste en dividir el total de los cheques pagados (ya sea directamente o por compensación) durante un período determinado, usualmente un mes, por el saldo promedio de los depósitos en cuenta corriente. Así, por ejemplo, si los cheques pagados equivalen a 2.800 millones de pesos (1) y a 700 millones de pesos el saldo promedio de depósitos en cuenta corriente, la velocidad de los depósitos será de cuatro (2). En el supuesto de que

(1) Todas las cifras citadas en esta nota a manera de ejemplo corresponden aproximadamente a las registradas en el sistema bancario y a las del ingreso nacional del país.

(2) Con anterioridad a la vigencia del nuevo arancel aduanero, la velocidad de los depósitos oficiales era generalmente más alta; hoy día continúa ligeramente más elevada, pero se acerca mucho a la velocidad corriente. No se introduce esta subdivisión de los depósitos para no complicar la exposición.

la velocidad de la moneda corriente (aproximadamente 500 millones) sea igual a la de los depósitos (3) tendríamos que los pagos efectuados en esta forma llegarían en un mes a 2 mil millones, y a 4.800 millones los pagos monetarios totales de la economía en el mismo mes.

El segundo concepto mencionado se refiere, no ya a las veces que se mueve la unidad monetaria dentro de la comunidad, sino al número de veces que al emplear una unidad monetaria se produce, por así decirlo, un ingreso. En otros términos, corresponde a las veces que cabe el total de los medios de pago en circulación en el producto nacional bruto. Así, por ejemplo, una economía con medios de pago en circulación por valor de 1.200 millones de pesos y un producto nacional bruto anual de 7.200 millones de pesos, tiene una velocidad de ingreso de la moneda de seis (4).

Relación entre una y otra velocidad

Ahora bien; al comparar el valor de las transacciones que "producen" ingreso con las transacciones totales en la economía, o sea, dicho de otra manera, la velocidad monetaria con la velocidad de ingreso de la moneda, se encuentra el hecho, en cierta manera sorprendente, de que en una economía como la colombiana solamente el 12,5% de las transacciones "crean" ingreso, mientras que el 87,5% corresponde a simples transferencias de dinero. No obstante, de no ser así, una sociedad podría aumentar su ingreso nacional a sumas fantásticas si sus miembros simplemente se pasaran su dinero de mano en mano velozmente.

(3) Todo parece indicar que esta velocidad es mayor, especialmente en un país como Colombia, donde gran parte de la población activa recibe moneda corriente por su trabajo.

(4) No debe olvidarse que esta velocidad es anual.

Una apreciación equivocada muy expandida recientemente proviene precisamente de confundir los dos conceptos que se han analizado. Se afirma que el país sufre de un terrible "estatismo" en vista de que cada peso en circulación debe pasar por lo menos una vez por las arcas al Estado, ya que la suma de los presupuestos de la nación, los departamentos y municipios llega a cifras aproximadamente iguales a las de los medios de pago en circulación. La afirmación, no cabe duda, es en parte cierta: cada peso de los medios de pago en circulación sí pasa una vez por las manos del Estado, pero eso no indica un peligroso "estatismo", si se considera que pasa por lo menos 47 veces por otras manos. Esto no es grave, lo que sería gravísimo, al menos para los que se oponen a una fuerte intervención en la economía, sería que cada peso-ingreso pasara una vez por las arcas gubernamentales. La forma usual de medir la influencia del Estado dentro de la economía consiste en estimar la proporción del presupuesto en el ingreso nacional y no las veces que pasa una unidad monetaria por la tesorería del país.

Transacciones que "producen" ingreso

Naturalmente la cuestión radica en los términos "crea ingreso", "produce ingreso", que se han empleado en esta nota. ¿Qué transacciones producen ingreso? ¿Cuáles no? El problema es complejo: gran parte de las investigaciones contemporáneas sobre ingreso nacional tratan de resolver esta cuestión. En otras palabras, al construir la ya común estructura de cuentas sociales (ingreso nacional) se define, por así decirlo, cuáles son las transacciones productoras de ingreso y cuáles no, ya que el ingreso se mide de acuerdo con las transacciones. Así pues, el meollo está en los conceptos empleados para el cálculo del ingreso nacional; para el que tome a la letra estos conceptos, la respuesta al problema es muy sencilla: son transacciones productoras de ingreso aquellas que corresponden a pagos corrientes a los factores de producción durante un período determinado. Quedan pues excluidos todos los pagos intermedios que no elevan el valor de los productos, tales como los pagos del fabricante al productor de materias primas, pues si se incluyeran, quedaría duplicado el cálculo, porque el ingreso correspondiente a estas materias primas está ya representado en los pagos a los factores de producción de las mismas. A estas transacciones corresponde, según se dijo atrás, junto con los pagos de que hablaremos en seguida, el porcentaje mayor de todos los pagos hechos en toda la economía. Los demás pagos que no producen ingreso corresponden a transferencias de propiedad existente (por ejemplo, venta de acciones a igual valor del que se compraron).

Quiere esto decir que se puede hablar de transacciones útiles e inútiles, ya sea que produzcan ingreso o no? Difícilmente; lo que ocurre es que unas transacciones producen ingreso directamente, mientras que otras lo crean indirectamente. Sirven, por

así decirlo, de soporte o base de las transacciones productoras de ingreso. Las primeras no pueden existir sin las segundas en una sociedad económica moderna (5).

Empleo de los dos conceptos en el análisis económico

Estos conceptos de que se ha hablado en el presente estudio son armas poderosísimas en el análisis de la situación económica.

El concepto de la velocidad monetaria permite determinar, con un cierto grado de exactitud, cómo va el ritmo de los negocios en una economía, ya que, si la velocidad es baja, esto quiere decir que los pagos acusan lentitud, descienden las transacciones y por lo tanto probablemente también la producción. En cambio, si la velocidad es elevada, esto indica que el valor de las transacciones es alto, que el movimiento comercial es acelerado y que por consiguiente tal vez la producción sigue un ritmo creciente. Además, la contraparte de la velocidad de la moneda, las transacciones totales, corresponde a la demanda total por bienes y servicios en un momento dado, y por lo tanto, indica, mucho mejor que los guarismos de los medios de pago en circulación, (6) el nivel de poder de compra de la población. Sin embargo, siempre se ha afirmado que esta serie nos da un cierto grado de exactitud bastante aleatorio. Por eso es que debe emplearse el segundo concepto, pues éste permite determinar con mayor exactitud en qué forma repercuten las transacciones económicas sobre el ingreso. Dicho de otro modo, no solamente indica, como lo hace la velocidad monetaria simple, si la situación económica es próspera o no, sino que permite averiguar qué tan próspera es, pues, valiéndose de este concepto, se puede calcular qué ingreso "producirá" cada peso en circulación. Si esta proporción permaneciera constante se podría calcular el ingreso correspondiente a una determinada cantidad de medio circulante o, mejor dicho, qué ingreso (monetario, no real) se produciría por cada peso emitido (7) por las autoridades monetarias.

Por último, la relación entre uno y otro concepto permite también medir el grado de dinamismo y pasividad de una economía; una economía cuyas transacciones producen, digamos, un 20% de ingresos es,

(5) Según los expertos en ingreso nacional, una economía llega al máximo de ingresos per capita cuando desarrolla plenamente sus actividades terciarias (comercio, servicios, etc.). Es decir, precisamente cuando se llega a una proporción muy alta de transacciones indirectas.

(6) Toda comparación entre esta serie y la producción, para determinar el grado de inflación o deflación de un país, se basa en el supuesto de que la velocidad de la moneda ha permanecido constante a través del período estudiado, lo cual no es cierto en la mayoría de los casos.

(7) Es de suponer que esta proporción varía, pero muy lentamente, de manera que los cálculos sufrirían un margen de error más bien pequeño.

sin duda alguna, una economía altamente dinámica. También el examen de esta relación a través de los años mostrará en forma efectiva las tendencias progresistas o decadentes de una economía.

La comparación internacional

La comparación internacional de las series sobre la velocidad corriente de la moneda ha llevado a autoridades como Alvin Hansen a afirmar que la diferencia fundamental entre países industrializados y subdesarrollados consiste en que, mientras en los primeros la velocidad fluctúa fuertemente, en los segundos ésta permanece relativamente constante. ¿En dónde está la explicación de este fenómeno? Tal vez en el hecho de que en una economía informada por un grupo numeroso de individuos con altos ingresos existe una mayor diversidad de artículos de consumo, ya que los fondos líquidos, comunes en estos países, se mueven en forma muy imprevisible, mientras que, en los países poco desarrollados, la gran mayoría de la población emplea su dinero en forma constante a través del tiempo

en la satisfacción de necesidades primarias y no dispone prácticamente de fondos líquidos.

En un estudio realizado por el economista Maurice Tobin y reproducido y ampliado por el Fondo Monetario Internacional en el *International Financial Statistics*, se llega a conclusiones interesantes sobre la velocidad-ingreso de la moneda. En primer lugar se constata que esta velocidad ha disminuído en los últimos años en los países más adelantados; esto puede deberse a que en estos países, por lo menos en algunos, las posibilidades de desarrollo se han estancado, y por eso el rendimiento de la unidad monetaria ha disminuído. En segundo término se concluye que la velocidad de ingreso en los países poco desarrollados es mucho mayor que en los industrializados, porque la acumulación de fondos líquidos en los segundos retarda la velocidad.

Falta realizar investigaciones sobre las proporciones que en cada país corresponden a transacciones de ingreso, lo que daría otro indicio adicional del dinamismo económico y del ritmo de progreso económico de las distintas naciones.

COOPERACION ECONOMICA

POR GUILLERMO TORRES GARCIA

(Especial para la "Revista del Banco de la República")

Con marcado interés háblase actualmente acerca de la necesidad para los países de la Europa occidental y para los Estados Unidos de América, de establecer una estrecha cooperación económica encaminada a dar nuevas bases a la organización existente en la llamada "comunidad atlántica" y a recurrir a soluciones que reemplacen la ayuda gratuita hasta hoy prestada a dicha comunidad por el gobierno de la Unión Americana.

En noticias provenientes de Washington asevérase que un grupo de expertos ha elaborado ciertos estudios sobre los problemas económicos, monetarios y comerciales de los países europeos occidentales, y que tales trabajos, aunque no son la expresión de puntos de vista oficiales, constituyen no obstante un valioso elemento de juicio, entre otros de que ya se dispone, para hallar alguna solución a los problemas pendientes.

El citado grupo de economistas propende por que se organicen en forma estable, y no de año en año como ha venido haciéndose, las relaciones comerciales internacionales en la medida en que éstas se vean afectadas por el desequilibrio de las diversas

balanzas de pagos y por la dificultad o incapacidad de los diferentes países para adquirir dólares. A este efecto, propónese que se refundan en una sola las tres zonas monetarias hoy existentes, es decir, que la zona del dólar, la zona de la libra esterlina y la zona europea continental del occidente, formen una misma entidad económica.

Para alcanzar este objetivo, considéranse necesarias dos etapas. La primera consistiría en estabilizar los precios de los productos de primera necesidad mediante la celebración de tratados multilaterales de comercio que deberían ser suscritos por todos los Estados miembros de la comunidad atlántica, y la segunda etapa sería la constitución de un fondo de reserva o estabilización destinado primordialmente a estimular las corrientes de los cambios internacionales y a restablecer el equilibrio de las balanzas de pagos que se hallen en déficit.

El mecanismo de este sistema de estabilización estaría controlado o administrado por un comité tripartito que lo integrarían un representante de la zona del dólar, un representante de la zona de la libra esterlina y un representante de los países eu-

ropeos miembros de la comunidad atlántica. Créese que con un procedimiento semejante sería hacedero para los Estados Unidos y para la Gran Bretaña, por ejemplo, obtener una expansión recíproca de sus respectivos mercados y que se haría posible, con mayor rapidez, la convertibilidad de la libra esterlina que a los ingleses parece convenirles y que ellos vivamente desean.

Este comité tripartito tendría naturalmente cierta intervención en la política comercial, fiscal y monetaria de aquellos países cuyo déficit en sus balanzas de pagos en relación con la zona del dólar ha sido permanente; asumiría de acuerdo con la organización del llamado "plan Marshall" y con la agencia de Seguridad Mutua, la dirección de la campaña en favor de la producción en los países insuficientemente equipados y podría sugerir reformas de carácter fiscal a ciertos países generalmente en déficit, así como solicitar un aumento en las importaciones y una reducción en las tarifas aduaneras a las naciones cuyas balanzas de pagos tienen ordinariamente superávit.

Los expertos económicos proponen, en consecuencia, una verdadera reconsideración de todo el problema de los cambios internacionales y especialmente de la política de comercio exterior de los Estados Unidos de América.

Parécenos oportuno recordar a este respecto, que en la reunión de las Naciones Unidas efectuada en París y en el informe que un comité de economistas de dicha organización presentó acerca de las medidas que podrían adoptarse para defender la estabilidad económica internacional, se sugería entre otras providencias (que nosotros comentamos en nuestro artículo correspondiente al mes de febrero pasado), la celebración de convenios comerciales especiales sobre fijación de precios máximos y mínimos de los productos más esenciales, o sea algo semejante a la forma como en el estudio de los expertos a que nos referimos en el presente escrito se piensa que podría obtenerse la estabilización de los precios de los productos de primera necesidad, y que en nuestro artículo de septiembre último, incidentalmente hablamos acerca del superávit permanente de las balanzas de comercio y de pagos de los Estados Unidos y del excesivo proteccionismo que en Europa se estima que tienen las tarifas aduaneras de la Unión Americana, puntos éstos contemplados por los expertos de que venimos hablando cuando consideran que el comité tripartito por ellos sugerido debe solicitar un aumento de importaciones y una reducción en los derechos de aduana de parte de los países que gozan de superávit constante en sus balanzas de pagos internacionales.

El estudio realizado por el grupo de expertos norteamericanos y que según informaciones de Washington, emanadas de la agencia de Seguridad Mutua, se ha publicado con el título de "Libro Verde", seguramente figura, como es natural, entre las cuestiones que habrán de someterse a la considera-

ción del gobierno americano. Del mencionado libro dícese que tiene el mérito de interpretar y estar de acuerdo con la convicción ya muy acendrada en los círculos políticos y financieros de los Estados Unidos, de que la época de la ayuda gratuita al extranjero debe terminar y que ha llegado el momento de obrar en forma distinta.

De otro lado, infórmase en París que paralelamente al estudio de los economistas norteamericanos y coincidiendo en la concepción económica del mismo problema, Francia ha presentado a la comunidad atlántica un memorándum en el cual expone la forma que ella considera como más conveniente para la organización general de la mencionada comunidad.

El memorándum francés, desde un punto de vista general, se refiere tanto al aspecto militar o estratégico del problema, como a su aspecto económico y fiscal.

Por lo que hace a este último, estimase que conviene tener en cuenta, en primer término, las posibilidades económicas y financieras de los países miembros de la comunidad atlántica. El déficit resultante de la diferencia entre dichas posibilidades y las necesidades de orden militar es algo que debe reducirse al máximo. Para lograr tal objetivo, en el documento francés se sugiere la innovación de recurrir a negociaciones multilaterales entre los Estados interesados, en lugar de efectuar arreglos de carácter bilateral. De esta suerte, el déficit correspondería en el futuro a toda la comunidad atlántica, considerada en conjunto, y no como ocurre hoy a los diversos Estados en particular, y a fin de conjurarlo se apelaría, por una parte, a la ayuda de los Estados Unidos de América, y por otra, a transferencias eventuales entre los países miembros de la comunidad.

Infórmase igualmente que Francia recomienda una integración de la producción, o sea que se pongan en común los esfuerzos y necesidades de la comunidad atlántica en dicho campo, por estimar que es muy difícil el desarrollo de planes de producción en el terreno estrictamente nacional cuando se trata de la común defensa de un grupo de catorce naciones y porque una mayor eficacia se obtendría con el establecimiento de planes a largo término. Considérase, pues, que existe la necesidad de prever una producción escalonada en varios años, siendo este procedimiento la única manera de asegurar el normal funcionamiento de la comunidad atlántica, salvaguardando al propio tiempo las diversas economías nacionales de los países miembros de la organización. Dícese, por último, que en el memorándum francés se hace hincapié acerca de la necesidad que tiene Europa de bastarse a sí misma, hasta donde esto sea posible, a fin de no perpetuar la ayuda americana.

Comparados los lineamientos generales de estas dos iniciativas, o sean las recomendaciones del grupo de economistas norteamericanos y las del me-

morándum presentado por Francia, adviértese en ellos una gran similitud en la forma de concebir el problema desde el punto de vista económico. En efecto, tanto en el estudio de los expertos de los Estados Unidos como en el memorándum francés, se sugiere la constitución de un solo bloque entre las naciones que integran la comunidad atlántica. Mientras aquellos expertos proponen la eliminación de las tres zonas monetarias que hoy existen y dividen a dichas naciones, para reemplazarlas por una sola zona exclusivamente, en el documento francés se habla de arreglos multilaterales que debieran efectuar los Estados pertenecientes a la comunidad atlántica con el fin de transformar los posibles déficit de cada uno de dichos Estados en un déficit global correspondiente a toda la comunidad. Y a su turno el grupo de economistas, persiguiendo la estabilidad de los precios en los productos de primera necesidad, igualmente sugiere la celebración de tratados multilaterales de comercio entre los países que constituyen la comunidad atlántica.

Es de observar también que en uno y en otro plan, es decir, que en las recomendaciones de los economistas americanos y en el documento francés, en el fondo se aspira a la terminación de la ayuda financiera de los Estados Unidos tal como hasta hoy ha venido prestándose, para sustituirla con nuevas bases en la organización de la comunidad atlántica. Recuérdese que en el memorándum de Francia se hace presente, como ya lo anotamos, la necesidad que según ella tiene Europa de bastarse a sí misma, en todo lo que sea posible, para no requerir indefinidamente la ayuda americana.

Bien sabido es que la creación de un ejército europeo fue una iniciativa francesa que hoy se conoce con el nombre de "plan Pleven" y que justamente

por haber sido Francia la nación proponente de aquella institución es lo que explica su especial interés en el estudio de las fórmulas más adecuadas para dotar a la comunidad atlántica con la mayor eficacia posible. De ahí también el que la República Francesa haya venido preconizando desde hace más de dos años la necesidad de que se coordinen en forma común todos los esfuerzos, necesidades y recursos de las naciones interesadas en la defensa de la Europa occidental y que en el memorándum suyo de que nos ocupamos en el presente escrito ella recomiende que a tal principio se le den una aplicación y desarrollo verdaderamente efectivos.

Interesante es anotar que la conclusión a la cual se llega por cualquier clase de investigaciones y estudios relativos a las bases definitivas de organización de la comunidad atlántica, es la adopción de una forma federativa en el terreno político ya que fué de ella no se ve la manera de obtener el eficaz desarrollo y funcionamiento de todo cuanto se pretende alcanzar en el campo económico. Una federación europea, más o menos rígida, entre los Estados pertenecientes a la mencionada comunidad, es indudablemente la reforma política hacia la cual se encaminan las naciones que integran en este continente el bloque de la defensa occidental. En la conciencia general existe esta convicción, a pesar de las reticencias, vacilaciones y repugnancia que toda cesión o limitación de soberanía despiertan, como es muy explicable, en el ánimo de los pueblos. Mas esa reforma política que hoy tiene ya la fuerza tiránica de la necesidad, acabará por imponerse. Es una simple cuestión de tiempo, pues cada día que transcurre la hace más urgente.

París, noviembre de 1952.